

## LOS ANALES DE MULEY (1ª PARTE) (20) (FIN 1ª PARTE)

Autor: YUSUF AL-AZIZ  
Categoría: Varios / otros  
Publicado el: 10/07/2015

---

### XXII

Aquellos inciertos días  
de muerte y destrucción  
y de gran desolación,  
los pasaba en la huerta  
o estaba de mirón  
en esa ruta incierta.

Fue un reguero constante  
de muchedumbre huyendo,  
gente que iban creyendo  
en una España mejor,  
iban ceñudos sufriendo,  
caminando con rigor.

Y la sombra de la muerte  
también estaba presente,  
extendió su negra capa  
arropando a la gente  
y gritando sordamente,  
pues a su voz nada escapa.

En cualquier éxodo  
de gente precipitada,  
el cansancio, la fatiga,  
deja a la masa mermada;  
la muerte, su gran aliada,  
aparece como amiga.

El avance nacional  
sin apenas resistencia,  
agravó la situación;  
avanzaban con prudencia  
matando sin licencia,  
sin mostrar compasión.

En aquella “desbanda”  
la muerte fue compañera,  
amiga, traicionera,  
en tan penoso viaje;  
siempre iba la primera  
cambiando de equipaje.

Oteaba triste al cielo  
como las bombas caían  
y el daño que producían,  
más atónito callaba;  
las aflicciones florecían  
y silencioso lloraba.

Me sentía importante  
contemplando aquel evento,  
me llene de sentimiento  
y quise ser un Dios  
para pasar el momento  
o querer morir por dos.

Del cielo venía la muerte,  
de la tierra amargura,  
con genio y figura  
se luchaba por la vida,  
pero con tanta premura  
que se daba por perdida.

Pues la suerte bendijo  
a quién pronto la imploró,  
a quién de ella huyó  
dejando aquel infierno;  
y a quién no le importó  
dejar su holgar eterno.

Seguía mirando al cielo  
viendo pasar aviones  
y ver morir ilusiones,  
era macabra visión,  
eran negros nubarrones  
partiéndome el corazón.

Los pájaros de hierro  
en sus extrañas portaban  
sutiles libros de muerte  
donde todos se apeaban;  
nombres que se cotejaban  
con el azar y con la suerte.

Y sus alas vomitaban  
verde hiel ensangrentada  
con la muerte impregnada;  
en mi la pena afloraba  
y gris era mi mirada  
cuando al caer la oteaba.

Eran vuelos de muerte:  
ancianos, adolescentes,  
niños con sus parientes,  
adultos, todos morían,  
pero eran inocentes  
de un conflicto del que huían.

El avance nacional  
precipitó la partida  
y condicionó la huida,  
aquella persecución  
insólita, fratricida,  
iba contra la razón.

Por tierra mar y aire  
la muerte extendía  
su frenético brazo,  
efímera apariencia  
que su larva introducía  
minando cualquier lazo

Porque algún que otro barco  
se unía a la matanza  
rompiendo la esperanza  
de aquel pueblo errante;  
nadie pudo romper lanza  
ni ocultar su semblante.

Eran días diáfanos,  
el sol en mar rielaba  
y su fuerte luz cegaba;  
el estruendo del cañón  
salvas de muerte lanzaba  
cumpliendo su misión.

Un día, otro día, otro...  
¡La cuenta he perdido!  
Me encuentro afligido,  
demasiado pasivo,  
y contemplé aturcido  
aquel éxodo masivo.

Aquella terrible ruta  
fue un justo desafío  
de comunal albedrío  
de la gente emprendedora;  
como reborde de río  
que sus aguas añora.

Fue válvula de escape,  
camino de libertad  
preñado de lealtad  
y sendero empedrado;  
tétrica realidad  
de un pueblo condenado.

Camino largo, sinuoso,  
pero algunos lo pasaron,  
otros atrás se quedaron.

¡Maldita sea la suerte  
que los dioses mandaron,  
maldito su acierto!

Y muchas vidas segaron  
en aquella “desbanda”,  
más nunca se olvidará;  
no cejaré en empeño  
porque un día se evocará  
su recuerdo y su sueño.

La conquista del pueblo  
fue un gélido pavor,  
un autentico horror  
para la gente inocente;  
mataron sin pundonor  
a una verdad creciente.

La bandera del odio,  
de venganza, de muerte,  
en su mástil ondeaba  
y en su fe se convierte;  
su lasciva flama vierte  
y a todo impregnaba.

Hubo una gran depresión  
y muertos por doquier,  
no acabé de comprender  
tanto odio y envidia  
que hicieron florecer  
la sombría perfidia.

Y llegó a mi pueblo  
la ansiada liberación  
fusilando sin razón,  
la “desbanda” acogió  
a quien a ella se unió  
buscando salvación.

Pero quién se quedó  
padeció la venganza  
de un pueblo exaltado,  
cautivo, humillado,  
que perdió su templanza  
cuando fue liberado.

Por sus empinadas calles  
un río de sangre corría,  
al cementerio se acudía  
a ver las fosas de muerte  
que el vencedor habría  
y maldecir a la suerte

La buena gente buscaba  
a sus amores perdidos,  
padres, hijos o maridos,  
más nadie daba razón;  
deambulaban abstraídos  
con su roto corazón.

Así empezó la guerra,  
cruenta y duradera,  
con muertes y traiciones;  
cuando se degenera  
y muere la primavera,  
florece las aflicciones.

### **XXIII**

Una radiante luna  
se esconde del tiempo  
en una noche oscura  
y un amanecer tardío  
apacigua su tristeza

sosegando su miedo,

cálmate luna lunera,

enseña tu cara al mundo

y entierra tu dolor,

deja que brille tu rostro,

quiebra tu aflicción

y rompe tu sutil llanto,

porque la cuita tizna

y se vuelve lamento,

que no te amargue tu pena

y muéstrale al mundo

tu faz tranquila, serena,

enséñale con decoro

tu dolido corazón

por aquellos que murieron

por una España mejor.

Que no te venza el quebranto,

deja doblar las campanas

con sus clamores a muerto;

coge fuerte su maroma,

voltea tus sentimientos

para que escapen al éter

sus afligidos suspiros

y que el viento los lleve

allende del universo,

y que tú clara memoria

esculpa en el tiempo,

en digna loza de oro,

los nombres y apellidos

de aquellos valientes hombres

que la vida perdieron

en nuestra guerra civil.

¡OH diosa del Olimpo,

protectora de la vida!

Acoge en tu dulce seno

y darle protección

a ese millón de muertos

que la guerra causó,

arrópalos con tu manto

y mece nuestra memoria

para entender su legado.

¡Glorias a las dos Españas!

¡Clamores por sus muertos!

---

Publicado bajo licencia [Creative Commons BY-NC-ND](#)

Enlace original del relato: [ir al relato](#)

Otros relatos del mismo autor: [YUSUF AL-AZIZ](#)

Más relatos de la categoría: [Varios / otros](#)

Muchos más relatos en: [cortorelatos.com](#)